

CUANDO EL RUIDO CEDE

Silencio. Dios nos habita



Tú Estás Aquí Jesús Adrián Romero - ft. Marcela Gándara



REFLEXIÓN

El silencio debería considerarse una necesidad vital como comer, dormir, vestirnos, asearnos... La exposición continua al ruido enferm. *“Más que el ruido, [nuestro] enemigo declarado, el terreno que [debemos] colonizar, es el silencio, con todo lo que éste implica: interioridad, meditación, distanciamiento respecto a la turbulencia de las cosas”,*¹ porque solo somos capaces de ver la entraña de la realidad, de percibir lo esencial, si le prestamos atención. Para ello hemos de reconquistar el silencio.

Necesitamos del silencio para poder escuchar la realidad. La modernidad trae consigo un ruido del que no somos conscientes y que distorsiona nuestra escucha, nuestro modo de percibir. Nuestra interioridad queda taponada. Necesitamos el silencio para reconocer a Dios en todas las cosas. Confesamos a un Dios cercano, Dios-con-nosotros, implicado con su creación, que goza y padece con sus criaturas, dador de Vida. Es en la realidad donde Dios nos dirige su Palabra. Para poder percibir a Dios comunicándose, necesitamos tiempo para escuchar. Silencio.

Necesitamos silencio para escucharnos, para reconocernos hijos e hijas amados, porque el silencio nos da un acceso diferente a nosotros mismos. No es solo la ausencia de ruido, sino la ausencia de ego. Es un espacio profundo del corazón *“a donde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma”.*²

Solo este silenciarnos nos dispondrá para entrar en la realidad, para ver y para escuchar.

*“Aparecen entonces otras imágenes y sonidos y un lenguaje nuevo teje esas voces que nos transmiten un mensaje muy diferente del que intentábamos descifrar con nuestra mente. Es la puerta por la que abandonamos el mundo construido por nosotros [por nuestro ego.(...)] De este modo brota la percepción de que todo está colmado de Presencia.”*³

1. DAVID LE BRETON, El Silencio. Aproximaciones. Sequitur, noviembre 2021

2. SANTA TERESA DE JESÚS, primeras moradas. Capítulo 1.

3. XAVIER MELLONI, op. cit. 42

**Ex 3, 1-5**

“Moisés cuidaba las ovejas de su suegro Jetró, que era sacerdote de Madián. Un día, llevándolas a través del desierto, llegó hasta el monte de Dios, que se llama Horeb. Allí el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego, en medio de una zarza. Moisés miró atentamente y se dio cuenta de que la zarza ardía en el fuego, pero no se consumía. entonces pensó: “¡Qué cosa tan extraña! Voy a ver por qué no se consume la zarza. Cuando el Señor vio que Moisés se acercaba a mirar, le llamó desde la zarza:

-¡Moisés! ¡Moisés!

-Aquí estoy -contestó Moisés.

Entonces Dios le dijo:

No te acerques. Y descázate, porque el lugar donde estás es sagrado”.

Después de huir de Egipto, Moisés se convierte en un pastor beduino. Con el paso del tiempo, su corazón agitado por el miedo y la incertidumbre ante su futuro se calma, se acalla, se silencia y es capaz de escuchar a la realidad y a Dios en ella hablando a través de la zarza. Moisés escucha que tiene que volver con su gente para liberarlos. En el silencio y la escucha, fue capacitado para abrazar su realidad y responder.

**Santa Teresa de Jesús**
Camino de perfección (CV) 28, 2

“Ya sabéis que Dios está en todas partes. Pues claro está que adonde está el rey, allí dicen está la corte; en fin, que adonde está Dios es el cielo. [...] Pues mirad que dice san Agustín que le buscaba en muchas partes y que le vino a hallar dentro de sí mismo. ¿Pensáis que importa poco para un alma derramada entender esta verdad, y ver que no ha menester para hablar con su Padre eterno ir al cielo, ni para regalarse con él, ni ha menester hablar a voces? Por paso que hable, está tan cerca que nos oirá; ni ha menester alas para ir a buscarle, sino ponerse en soledad y mirarle dentro de sí y no extrañarse de tan buen huésped”

PREGUNTAS PARA ORAR

¿Qué ruidos —externos o interiores— están impidiendo que yo perciba la zarza ardiendo que Dios enciende en mi vida?

¿Me creo de verdad que Dios habita dentro de mí y que no necesito “alas” ni lugares especiales para encontrarme con Él?

¿Qué pasos concretos necesito dar para “entrar dentro”, hacer silencio y abrir un espacio de escucha real a la Palabra que Dios pronuncia hoy?

Quando me descalzo ante la vida, cuando logro acallar mi corazón, **¿qué misión, llamada se revela en el silencio que no escucho cuando vivo disperso?**



Mirar con nuevos ojos (Juan Baena)

Mirar con nuevos ojos,
pasar por el corazón.

El mundo que antes daba por sabido,
hoy es “maravilla” de la Creación .

Mirar con nuevos ojos,
pasar por el corazón.

El cielo, el mar,
las nubes son el lienzo de un pintor
que me declara su amor en cada trazo.